

La Calera de Torralbilla



INDICE

Página

- 2.- Noticias de la asociación
- 4.- El habla de la comarca (VIII)
- 6.- ¿Dónde está?
- 7.- Fui, soy y seré
- 9.- Poesías cortas II
- 11.- Mi vida en Torralbilla
- 14.- Daroca (Joaquín Esteban 1916)
- 16.- Fiestas
- 19.- Tiempo de invierno (anónimo)
- 20.- La matanza del cerdo

Colaborador

- Agustín Cerro
- Pili Ruber
- Asunción Martín
- La prima-vera
- C. B.
- Pascual Sabirón
- Carmen Gómez
- El pastorcico
- Pilar Serrano
- Antonio Frisa



“Fiesta de San Roque 2015”

Portada: “Luces de Navidad en el Ayuntamiento”

NOTICIAS DE LA ASOCIACION

El pasado día 15 de agosto se celebraron las asambleas generales ordinaria y extraordinaria de la Asociación. En la primera de ellas, se aprobó el acta de la sesión anterior, el vicepresidente informó sobre las actividades realizadas hasta ese día y el tesorero presentó el estado económico siendo aprobado por unanimidad.

La asamblea extraordinaria era para renovar los cargos de secretario y tesorero. En esta ocasión continúa voluntariamente en el cargo de tesorero Jaime Valenzuela por un periodo de dos años.

Para el cargo de secretario, corresponde según el libro de socios a Sara María Cerro Yuste, si bien la asamblea considera oportuno nombrar al siguiente en lista Olga Laura Cerro Yuste, ya que la primera reside en Huesca y la segunda en Zaragoza lo que permitirá agilizar cualquier trámite de firmas, presentación de documentos, etc, quedando la nueva junta formada por:

Presidenta: Pilar Ruber Frisa.
Vicepresidente: Agustín Cerro Cerro.
Secretaria: Olga Laura Cerro Yuste.
Tesorero: Jaime Valenzuela Pérez.

El día 10 de agosto se hizo público el fallo del IV Concurso de relatos cortos:

CATEGORIA ADULTOS – GENERAL

Ganador: HOT MARIMAR. José Manuel Gómez Vega (Torrejón de Ardoz - Madrid).

1er. Accésit: ES LA VIDA. Alberto de Frutos Dávalos (Madrid).

2º. Accésit: PUNTUALIDAD DE LOS ESPEJOS. Gustavo Eduardo Green Sinigaglia (Argentina)

CATEGORIA ADULTOS – LOCAL

Ganador: LA BOVEDA. Agustín Cerro Cerro.

1er. Accésit: DOS SEGADORES. Antonio Frisa Sierra.

2º. Accésit: EL ZORRILLO DE LA CASETA DEL CERRO. Mª Paula Castillo Tobajas.

CATEGORIA INFANTIL – GENERAL

Ganador: EL BESO DE LA LUNA. Carla Delgado Vique (Ginés - Sevilla).

1er. Accésit: RECUERDOS CRISTALIZADOS. Laura Gómez Navarro (Alcorcón - Madrid)

2º. Accésit: UNA ACAMPADA MÁGICA. Celia Carrasco Gil (Tudela - Navarra)

CATEGORIA INFANTIL - LOCAL

Desierto.

Se entregaron los premios a los ganadores, contando la actividad con una subvención de la Comarca de Daroca de 216 euros. Se está preparando un libro con una selección de los relatos más votados por el jurado y de los que se tiene autorización de su autor.

Además de la subvención antes mencionada, la Asociación ha recibido las siguientes, solicitadas en 2014:

III Curso de Manualidades, 214,93 euros

Publicaciones “La calera de Torralbilla” año 2014, 180 euros.

Se colabora con el Ayuntamiento en la restauración y limpieza del armario de la antigua escuela ubicada en la sala aneja a las oficinas (encima del actual bar), así como su crucifijo y el cuadro del por aquel entonces jefe del estado, Francisco Franco.

En el mes de noviembre se han solicitado a la “Comarca de Daroca”, las siguientes subvenciones del año 2015:

240 euros para el IV Concurso de relatos cortos.

300 euros para el IV Curso de Manualidades.

120 euros para la revista La Calera del año 2015.

500 euros para el pago del transporte de la excursión “De Loarre a las estrellas”.

Volvemos a solicitar vuestra colaboración para confeccionar la publicación, pues nos gustaría dar otro aire a la misma y contar con nuevos colaboradores.

¡Anímate, da rienda suelta a tu imaginación! El tema no tiene por qué ser del pueblo.

EL HABLA DE LA COMARCA (VIII)

.../...

T

TAFUGO.- Tejón, mamífero que se come los panizos.

TALEGAZO.- Caída.

TARDANO.- Tardío.

TARJA.- Caña partida por la mitad, para marcar lo que se compra fiado, mediante una muesca en ambas mitades, que quedan en poder de cada una de las partes.

TARQUÍN.- Cieno, barro sucio.

TARTAMECO.- Tartamudo.

TARTIR.- Chistar, rechistar, respirar.

TASTARRO.- Trasto, objeto viejo e inservible.

TERCERILLA.- El salvado más fino que se separa, al cerner la harina de trigo, para usos domésticos (por ej. añadir a las farinetas).



TESTURRO.- Cosa muy dura, que inicialmente era blanda.

TIERCO.- Algo rígido que antes no lo era. Por ejemplo un trapo helado.

TIPITIAR.- Discutir finamente, sin llegar a mayores.

TIRITIAR.- Tiritar, temblar.

TITADA.- Trabajo o acción de poca importancia y sin mérito.

TIZONIAR.- Remover los tizones.

TOQUITIAR.- Sobar, manosear.

TORZÓN.- Cólico.

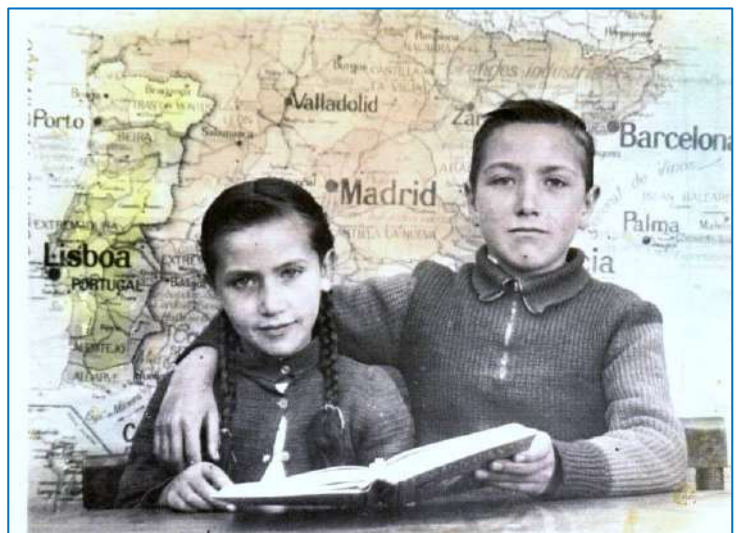
TOSCA.- Piedra plana, muy porosa, de poco peso.

TOZOLON.- Golpe dado con la cabeza.

TRASCA.- Correa para sujetar el timón del arado al yugo.

TRASTE.- Trasto, aparato.

TRENA.- Trenza de pelo.



TREZADERA.- Cinta de hilo que se ponía en los ojotes de los colchones.

TRESTAJAR.- Repartir, dividir.

TRIPARRIBA.- Estar boca arriba.

TRIPERA.- Barriga.

TRUCAR.- Golpear, llamar a la puerta.

TUFARRA o **TUFARRINA**.- Olor fuerte y molesto en el ambiente.

TURUNTELA.- Ocurrencia, idea extravagante.



U

UESQUE o **GÜESQUE**.- Voz dada a la caballería para que vaya hacia la izquierda. Lo contrario es **pasalla**.

UMADERA.- Humareda.

UNTAR.- Mojar el pan en la salsa, huevo frito, ...



Pili Ruber

Están subrayadas las palabras relacionadas con cada imagen.

¿Dónde está?

¿En qué casa podemos ver ésta ventana?



Solución a la pregunta del número 13.

- ¿Desde dónde está tomada esta foto?
- Desde la Capucha del Diablo. Y es uno de los rincones del exterior de la iglesia.



Asunción Martín

Fui, soy y seré

Hace cientos de años ni existía. Luego, cuando llegaron a estas tierras, empezaron levantando una casa de un solo piso, con lo básico para vivir. Entonces nadie había pensado en mí. Con el paso de los años el hogar fue creciendo, y la segunda planta creció para dar cabida a los nuevos miembros. Y no, no se imaginaban que un día llegaría allí.

Pero de repente, la tercera planta, el granero, empezó a vislumbrarse. Aunque os diré que tampoco. No. No me habían ni imaginado.

Con los años, el granero cambió, las maderas mal colocadas dieron paso a una pared recta, de adobe. Y entonces, por fin, llegué. He cambiado mucho desde ese momento, pero nací siendo de madera. Recuerdo que tenía dos puertecitas, una grande y otra pequeña en el centro, que a veces abrían para ver llegar la lluvia, o para ver ponerse el sol.

Fui creciendo, me hice mayor y más grande. A las dos pequeñas puertas se sumaron dos cristales, para proteger del frío, del calor... el cambió les gustó, y siguieron subiendo. Miraban los rebaños desde lo alto, los campos, ella le esperaba apoyada en mí y él esperaba a que amainara la tormenta para volver a salir.

Mi gran cambio fue hace un par de décadas, me transformé, dejé de servir para mirar el tiempo, dejé de ser fuente de preocupación o alegría, y desde que la madera dio paso al aluminio, no tengo utilidad. Pese a eso me visitan, no os creáis: me abren y me cierran, ponen incluso cortinas para proteger el interior del sol de la tarde.

Ellos, mis creadores, ya no están. Pero su hija, que ahora tiene nietas ¡y hasta bisnieto!, sigue viniendo a visitarme. Cada vez sube menos, solo en verano.

Se apoya en mí y mira el infinito. Ya no ve una construcción moderna que hay un poco más allá, de la que sale ruido y música

algunas noches de agosto, sino que se queda con los campos, la paridera, la fuente vieja, el peirón de San Ramón, la ermita.

De momento no hay planes para mí. Seguiré siendo lo que fui y lo que soy. Una ventana. Seguiré haciendo lo que a ella más le gusta, dejarle ver, dejarle disfrutar rememorando viejas historias, travesuras de niña y no tan niña, seguiré escuchando cuando murmura y cuando se ríe, seguiré notando sus manos al apoyarse. Han cambiado, tienen menos fuerza, pero sé que seguirán paseando por mi perfil durante muchos años. Hasta que ella quiera, y decida cambiarme.



La prima Vera

POESIAS CORTAS II

Como continuación a las Poesías Cortas del número 13 de la revista, deseo como aficionado a lo poético, ofrecer los siguientes ejemplos:

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos;
y llegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.



Jorge Manrique, 1440-1479

Dicen que me case yo;
no quiero marido, no.
Mas quiero vivir segura
n' esta sierra a mi soltura,
que no estar en ventura
si casaré bien o no
Dicen que me case yo;
no quiero marido, no.

(Gil Vicente, 1465-1536)

¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido! (Fray Luis de León, 1527-1591)

Ande yo caliente y ríase la gente
Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días
mantequillas y pan tierno;
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente,
y ríase la gente.



Luis de Góngora y Argote 1561-1627

¿Que es poesía?, dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Que es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía ... eres tú.



Gustavo Adolfo Bécquer, 1836-1870

Señor, ya me arrebataste lo que yo mas quería.
Oye otra vez, Dios mío, mi corazón clamar.
Tu voluntad se hizo Señor, contra la mía.
Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar

(Antonio Machado, 1875-1939)



El ciego sol, la sed y la fatiga;
Por la terrible estepa castellana,
al destierro con doce de los suyos
-polvo, sudor y hierro- el Cid cabalga.

Manuel Machado, 1874-1947

Contentete me puse
y alborotao
al sabé que mi suegra
l'había diñado;
pero mi mujé quiso
que yo sufriera,
y al parir a mi hija
parió a mi suegra.
¡Qué mala pata
tienen algunos hombres
cuando se casan!



Luis Chamizo, 1894-1945

Mi vida en Torralbilla (VII)

.../...

1944.- En los primeros meses se cortaba en “los sitios hondos”. Hasta últimos de marzo era cuando más días acudíamos al colegio debido a que en ese tiempo la faena del monte no la hacíamos nosotros, lo que hacíamos era cuidar las vacas cuando estaban en casa, echarles a los corderos cuando eran pequeños, llevar paja a la paridera, sacar las cuadras para las vacas y los machos y si había algunas ovejas de rezago en la paridera las sacábamos a pacentar por las tardes, y a las vacas el día que no tenían que ir a labrar con ellas también.



patatas y sacar el carbón vegetal.

Para el mes de abril y el de mayo ya fallábamos más en la escuela, porque ya teníamos faenas de las que nosotros podíamos realizar, aunque éramos demasiado jóvenes para los trabajos que hacíamos; pero aquellos tiempos eran otros. En estos meses había que sembrar la remolacha, las

En este mes de mayo, el día 9 nació José Luis el octavo hermano de la familia, el último que nació y el que más joven murió, una buena persona pero con muy mala suerte.

En este mismo mes y año tomamos la Primera Comunión Jesús que tenía 14 años y yo que tenía 12, éramos los dos mayores de los varones. En cuanto a la Comunión recuerdo que la celebración en la Iglesia fue muy bonita. Eramos catorce los que comulgábamos porque el año anterior no hubo celebración. Adornaron toda la Iglesia con muchas flores y estaba llena de gente del pueblo, en aquellos tiempos no se hacían las comuniones con banquetes en los restaurantes, salíamos a pedir por las casas del pueblo los chicos de Comunión y con lo que recogíamos preparábamos una merienda para todos los comulgantes, si teníamos poco dinero lo aportábamos en relación a los que estábamos. Recuerdo que aun siendo la mayor



parte de los comulgantes de familia de ganaderos, casi no pudimos hacer la merienda de la Primera Comuni3n, ya que entonces estaban intervenidas todas las cabezas de ganado que tena3a cada ganadero y necesitabas una autorizaci3n y ser carnicero para que te pudieran vender una cabeza del ganado. Tuvo que ir mi padre con una autorizaci3n al que tena3a el cordero, y como era carnicero se lo vendieron para que pudi3semos hacer la merienda.

Estas cosas pasaban en los a3os cuarenta al cincuenta, haba3a muchos productos que estaban intervenidos: Aceite, tabaco, trigo, centeno. Algunos art3culos, como la harina de trigo estaba tan racionada, que aunque tuvieras el granero lleno de trigo no pod3as tener m3s harina que la que te correspond3a por la cartilla de racionamiento, si ten3as m3s te pod3an multar. Nosotros ten3amos en el granero 4 sacos de trigo y 5 de centeno, nos denunciaron y tuvimos que llevar el trigo al Servicio Nacional y pagar 3.500 pesetas en aquellos tiempos.

Por esas fechas, vinieron al pueblo unos Delegados a contar las cabezas de ganado lanar. Iban a venir a nuestra paridera y mi padre nos dijo a Jes3s y a m3 que pas3amos unos cuantos corderos al pajar del t3o V3ctor y que nos qued3semos all3 hasta que se hubiesen marchado esos se3ores; nosotros no le hicimos caso, nos fuimos y dejamos la puerta del pajar abierta, se salieron los corderos que ten3amos encerrados, se fueron al corral y los Delegados que los



vieron por una ventana de la paridera preguntaron que de quien eran, mi padre les dijo que no sabía nada y que igual habían sido los chicos. La contestación no les pareció muy bien y le dijeron que la próxima vez lo denunciarían.

Cuando acudimos al pajar mi hermano y yo nos esperaba mi padre, cogió una horca, nos dio dos horcazos a cada uno y nos dijo que fuera la última vez que se nos ocurría desobedecer y marcharnos cuando teníamos que haber estado allí.

Este mismo verano compramos una bicicleta, nos la vendió Ricardo Frisa que era sastre, era de Torralbilla y se había casado con una hija del tío Joaquín, el carpintero de Mainar; tenía un taller de bicicletas las vendía y las arreglaba. La nuestra era de media carrera, llevaba el manillar bajo y nos costó 800 pesetas, las hacían en Zaragoza en la Plaza del Portillo en Ciclos Cabrera. Fue la segunda bicicleta que hubo en el pueblo, con ella aprendimos todos los hermanos varones, las chicas no aprendieron porque no estaba bien visto que una mujer llevara bicicleta.

Compramos la tierra del tío Pedro que se marchó a Pina de Ebro donde había cogido unas tierras a rento que luego les compro a los dueños y por eso vendió la que tenía en el pueblo. Este señor era hermano del abuelo Víctor y también tenía 7 u 8 hijos. En Pina como es un pueblo de rivera tenían más medios de vida, yo creo que con irse a vivir allí ganaron toda la familia.

.../...

Pascual Sabirón Esteban

DAROCA

Daroca, ciudad antigua,
noble como la primera,
fundada entre dos montañas
al pie de una hermosa vega.

Una buena cárcel tiene
de maciza construcción
y un teatro muy bonito
allí en la plaza mayor.

Cerca de la carretera
de Zaragoza a Valencia
muy bien montada se ve
una fábrica de teja,
donde hacen también ladrillos
de diferentes maneras.

Algunos comercios buenos
hay en la calle Mayor
y de rentas estancadas
esta la Administración.

Confiterías hay varias,
postres exquisitos hacen,
también hay carnicerías
que venden muy buena carne.

Cantinas donde se vende
buen vino y buen aguardiente
y todo buen bebedor
de allí sale bien caliente.

A orillas de la ciudad
hay edificios muy buenos,
están muy bien aseados
por fuera igual que por dentro.

La gran fábrica de harinas
y la fábrica de lanas
son dos fábricas tan buenas
como las haya en España.

Cerca de la Puerta Baja
hay un bonito paseo
y hay una fuente que tiene

sus veinte caños lo menos.

Las verduras de Daroca
son cosa muy superior,
no se coge en toda España
otra verdura mejor.

Tiene sus buenos casinos,
también sus buenos cafés
y muchos días del año
muy concurridos se ven.

El primero de Diciembre,
día dos y día tres
en Daroca se celebra
la feria de San Andrés.

Gente de todas las partes
acude mucha a esta feria
y venden buen abadejo
a perra gorda la pieza.

En el mes de Marzo tienen
otra feria que ha de ser
con muy poca diferencia
como la de San Andrés.

Tienen una joya hermosa
que me olvidaba nombrar:
son los misterios santísimos
dentro de la colegial.

Cuando vayas a Daroca
te voy a dar un consejo:
que te fijes en las chicas
que son ángeles del cielo.

Hay en Daroca de todo
que se pueda desear,
pero en cuanto a las mujeres
son una cosa especial.

Daroca tiene una mina
que atraviesa una montaña,
sin la mina, a esta ciudad
la hubiera arrastrado el agua.

Para todos los oficios
tienes en Daroca gente,
son amigos de ganar
la peseta honradamente.

Hacen todos carreteros
unos carros de primera,
porque tienen buenas manos
y gastan buena madera.

Junto a la posada el Ruejo
un herrero hace navajas,
tan bien hechas y tan fuertes
que no le quitan ventaja
las que hacen en Albacete.

También hay guarnicioneros
que trabajan de verdad,
hacen buenos aparejos
y gastan buen material.

Boteros también hay muchos,

mediano estará el oficio,
estos llevan la contraria
si se coge poco vino,
pero yo les aconsejo
que lo lleven con paciencia
porque se planta otra vez
y pronto se ha de coger
de vino la gran cosecha.

Alfareros también hay,
mas no sé cuantos serán,
de mi pueblo sé que hay uno
llamado Florencio Val
muy curioso en el oficio
desde que echó a trabajar
y amigo de divertirse
sin faltar a la moral.

.../...

Carmen Gómez, esposa de Gaudencio, ha pedido que se publique este poema por la relación que desde antiguo se ha tenido con Daroca. Como es muy extenso pondremos el resto en la publicación número 15.



Fiestas

Las fiestas en el pueblo han pasado por diferentes fases unas han evolucionado positivamente y otras prácticamente han desaparecido.

San Pedro Mártir. El 29 de Abril se celebraban éstas, las recuerdo como unas buenas fiestas con la banda de Encinacorba en sesiones de tarde y noche.

Los músicos en aquellos tiempos se quedaban en el pueblo todo el día. Había charangas por la mañana y por la tarde. Aquello eran charangas, se puede decir que casi todo el pueblo iba detrás de los músicos, la gente se divertía sobre todo los crios y las mujeres que no paraban de bailar. Para dar un poco de descanso a los músicos, se les sacaba vino moscatel y pastas que habían hecho en el horno; una vez que habían repuesto fuerzas, otra vez a tocar por las calles.

A las horas de las comidas cada mozo se llevaba a su casa a un músico, al día siguiente le tocaba a otro invitarlo a comer. También había gente que por amistad con alguno, se ofrecía a llevárselo.

Con el tiempo se van cambiando las costumbres hace unos años, los mandábamos a comer a Mainar e incluso a Daroca alguna vez. Éramos más ricos o más señoritos, y ahora o vienen comidos o se buscan donde comer.

Hoy el día de San Pedro Mártir consiste en una misa, procesión y un simbólico vermut. Sin duda la emigración de la gente del pueblo en busca de mejor futuro fue la causa de su desaparición.

San Lorenzo. Por la época del año, solo se celebraba un día, pues en la mayoría de las casa se estaba cosechando o trillando. La recuerdo con cariño y un poco de nostalgia por que estaba llena de actividades.

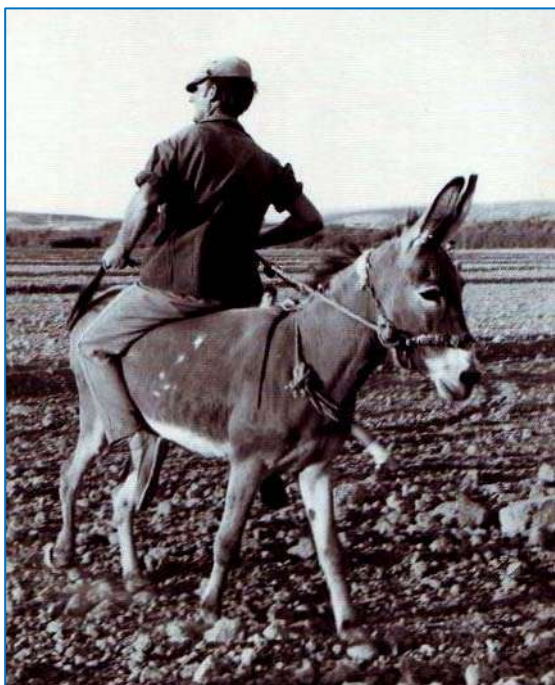
Había carrera pedestre desde la puerta de la tía Juana hasta la Senda de las viñas, ir y volver. Imaginaros un diez de agosto a las cinco de la tarde con treinta y muchos grados de temperatura, se puede decir que se ganaban apulso, mejor dicho corriendo, los pollos que el tío Antonio “el alguacil” sujetaba en una horca colgados por las patas en la línea de llegada.

Corrían en calzoncillos así pasaban menos calor. Recuerdo un año que a un corredor se le salía la colilla por la bragueta de los

calzones, la gente desde la era del tío Santos aplaudía, gritaba y se reía, mientras el corredor entraba en la meta en busca del pollo con las manos tapándose sus partes, resultaba divertido, el corredor era Alfredo el de la Colea.

Luego venían los entalegaos desde el camino del cementerio, iban metidos dentro de una talega saltando a pies juntillas hasta la meta. No sabéis lo duro que es, siempre había caídas pero sin importancia. Me gustaría ver a los mozos de hoy hacer esa prueba.

También estaba la carrera de burros. Para mí eran la más divertida de todas, consistía en montar el burro a pelo y al revés sin cabezada para guiarlo, a lo único que se podían agarrar era al rabo del burro, solían llevar una vara para guiar al burro poniéndosela en un lado de la cabeza o en otro según para donde quisiera desviar al



animal. La salida era en el Puente Molino, hasta allí iban los corredores con sus burros y detrás toda la chiquillería del pueblo.

Una vez que todos los corredores estaban listos y todo en orden, el tío Sebastián era el encargado de dar la salida y de sujetar a los chicos para que no se acercaran demasiado. Comenzada la carrera y pronto empezaban los problemas, unos se caían, a otros se les salía el burro del camino, en estos casos siempre había algún amigo que les echaba una mano sujetándoles el burro para que se

montaran o ayudándoles a cogerlo. La verdad era muy divertido.

Sin embargo esta fiesta se dejó de celebrar era mucho el trabajo que había y San Roque el Tardío estaba a la vuelta de la esquina y supongo que eran demasiadas fiestas en poco tiempo.

Mi memoria no es buena, pero yo calculo que se dejó de celebrar durante 12, o 15 años. La recuperaron los veraneantes en los años 70 más o menos y desde entonces es la fiesta grade del pueblo, pero después de muchos años de esplendor parece ser que va decayendo.

San Roque el tardío. El 20 de septiembre, era la fiesta grande del pueblo duraba tres días más la víspera que también se hacía baile por la noche.

Se le llamaba el tardío por que se celebraba más tarde que en los demás pueblos, todos sabéis que el santo es el día 15 de agosto pero en Torralbilla se celebraba el 20 de septiembre.

Había varios motivos para celebrarlas este día. Primero no se podían empalmar dos fiestas en ese tiempo. Segundo, con la faena que había la gente debía entender que era más urgente segar y trillar que la fiesta. Y tercero y principal que celebrándolas el día 20 de septiembre el trigo ya no se apedreaba por que la mitad ya estaba en el granero y el resto en la era.

Para esta fiesta solían venir muchos mozos de los pueblos de los alrededores, en general se las llevaban bien pero siempre surgía algún problemilla.

Recuerdo un año que se formó un pequeño follón entre dos mozos uno de Mainar y el otro del pueblo, no sé si había alguna chica por el medio yo creo que no ¿pero si no había chica por que se peleaban? El caso es que al año siguiente o en la siguiente fiesta, otra vez volvían los mismos mozos a formar el follón. Que yo recuerde no llegaron a las manos ninguna de las dos veces pero si que tuvo que intervenir el padre del mozo del pueblo para poner punto y final a las discusiones.

Después de estos follones, no puedo precisar cuánto tiempo después, un pastor que pastaba con sus ovejas por el Navazal se acercó a dos personas que estaban limpiando la acequia, y eran los dos folloneros de las fiestas.

Me contaba este pastor que estando el presente volvieron a discutir los dos mozos. Así que hizo como Pilatos lavarse las manos y desaparecer de allí. ¿Cómo siguió la historia? no lo sabemos.

Lo que no deja de ser curioso para mí y supongo que para todos como dos personas que estaban peleadas, la una con la otra y la otra con la una aceptan hacer un trabajo juntos y encima se vuelven a pelear. Increíble pero cierto.

¡VIVA TORRALBILLA!

El pastorcico

Tiempo de invierno

Este poema es anónimo y se cantaba en muchas zonas de Aragón.
Espero que os guste.

Pilar Serrano

Jesucristo fue a cazar por los montes que solía.

Los perros se le cansaban, la caza no aparecía.

Se encontró a un anciano, lleno de melancolía.

Le preguntó si había Dios y dijo que Dios no había.

- Calla, calla, pecador, que hay Dios y Santa María.

Te puede venir la Muerte, antes de un Ave María.

- No tengo miedo a la Muerte, ni tampoco a quien la envía.

Al otro día temprano, la Muerte a su casa iba.

Déjame Muerte traidora, déjame vivir un día

y confesar los pecados que he hecho en toda mi vida.

- No puedo esperarme más, que el Rey del Cielo me envía
para echarte a los Infiernos, a los más hondos que había.

Lo cogían entre cuatro, lo subían cuesta arriba.

Cada tropezón que daban, las piedras se estremecían.

Las puertas del Paraíso cerradas las encontrarías.

Llegaron a los Infiernos, de par en par las tenían.

Salieron todos los diablos a darle la bienvenida

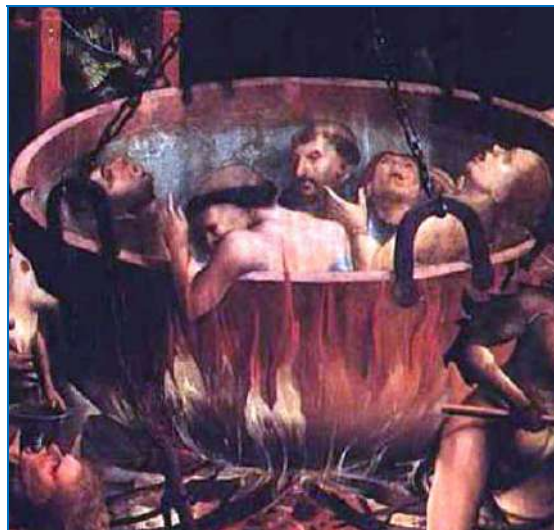
- Bienvenido seas hombre, siéntate en esta silla.

Para comer te guardamos una culebra cocida;

un plato de solimán y una cama bien cumplida,

de cuchillos y navajas con las puntas hacia arriba.

Amén.



La matanza del cerdo

Voy a intentar contar cuanto pueda recordar sobre la matanza del cerdo, además de las historias que contaban los que componían la mesa a la hora de la cena; o sea, los invitados al evento y el dueño de la casa. Narraban cosas del pueblo y de gente desconocida sobre todo para los pequeños, anécdotas que resultaban graciosas, terroríficas o divertidas y que hoy me sirven de recuerdo.

El día de la matanza del cerdo desde primera hora de la mañana se consideraba una fiesta, sobre todo los chicos.



(Matanza del cerdo en la Edad Media)

Cuatro o cinco hombres, y una mujer, que era esencial para recoger la sangre del puerco, se reunían en casa o en el corral con el fin de ayudar al matarife. Los hombres empezaban la jornada con galletas y una copa de anís o coñac, según el paladar de cada uno. Una vez que habían entrado en calor con las pastas y el licor, sacaban al cerdo de la choza; el matachín era el primero en acercarse al animal con un gancho grande que le clavaba en la papada y el resto lo cogían uno de cada pata, otro del rabo, lo tumbaban en un banco, propio para tal fin, el matarife pinchaba con un cuchillo el cuello del animal y la señora recogía de la sangre en

una terriza, según iba saliendo le daba vueltas con la mano con el fin de que no se cuajara. Con esa sangre era con la que después se harían morcillas y bolas.

Una vez muerto el animal los hombres se dedicaban a limpiarlo: Unos lo socarraban pasando por su piel paja larga o aliagas encendidas; otro echaba agua caliente sobre el cerdo, la cogía de un caldero que de antemano habían hervido en una hoguera en el corral; mientras otros lo iban raspando con unas piedras pómez, así se limpiaba bien.

El señor matachín con un cuchillo grande y bien afilado iba quitando los pelos y las impurezas que quedaban. Una vez terminada la limpieza lo colgaban en una viga para estos menesteres, poniendo las patas traseras bien abiertas, para que el matachín lo abriera en canal.

De la papada cortaba abundantes trozos para que sirvieran de almuerzo, tanto para los que habían ayudado a matar al cerdo y limpiarlo, como para otros miembros de la familia.

El matachín seguía su tarea sacando todas las piezas y aprovechándolas al máximo, con el fin, que luego a los dueños les resultara más cómodo recogerlas.

Los trozos de papada que había cortado el matarife los llevaban a la casa y las mujeres los guisaban con migas. A la hora del almuerzo se chupaban los dedos, con ese tocino fresco y las migas que, hacían un manjar bien delicado, bebían vino y después de llenar la tripa cada uno iba a su faena, aunque todos esperaban la noche que era cuando se hacía la fiesta. Pero el dueño de casa se quedaba todo el día por allí, por si las mujeres los necesitan.

En la casa que se hacía la matanza, era un día señalado, sobre todo para los críos que hacíamos de él una gran fiesta, los mayores tampoco se quedaban atrás, sino que aprovechaban bien el día.

Después de bien almorzados, uno de la familia iba al veterinario para llevarle una muestra que exigía Sanidad, aunque si estuviese enfermo el cerdo mal le iría a la familia, porque antes de examinarlo el veterinario ya lo habían comido varios. Al que se quedaba en la casa para ayudar a las mujeres no le falta la faena: que si ordenar las piezas que el matachín había hecho al despedazar al cochino; recoger esto y aquello; traer agua para que a las mujeres no les falte al hacer la limpieza, el mondongo; ayudar a salar los jamones, y un montón de quehaceres más.



(Niños inflando una vejiga, 1778. Francisco de Goya)

Cuando colgaban al cerdo y antes de hacerlo en piezas, el matarife le quitaba la vejiga y nos la daba a los críos que la usábamos de pelota. Convertirla en pelota llevaba su proceso, primero le dábamos unos cuantos golpes con toda nuestra fuerza contra una piedra gorda o una pared para que se estirase, luego la inflábamos para ver si estaba lo suficientemente curtida, si nos parecía bien ya podíamos jugar con ella, si no, volvíamos a darle más golpes hasta que nos parecía lo suficientemente gorda para jugar. Ésta era la única pelota que conocíamos y teníamos. Realmente más que pelota era un globo, pero al no tener otra cosa mejor, a nosotros nos servía.

Ésta es una faceta más sobre el cerdo y el motivo por el cual los chicos lo considerábamos una gran fiesta, porque era una novedad tener una pelota para jugar. Con todos los acontecimientos que teníamos ese día nosotros lo pasábamos en grande, primero por lo que he mencionado y luego, porque no íbamos ni a la escuela, ese día los padres nos permitían casi todo. Así estábamos más cerca de ellos cuando nos necesitaban para hacerles los recados.

Antonio Frisa

.../...

Contraportada: Epifanía siglo XII, San Pedro el viejo de Huesca

¡FELIZ NAVIDAD!



Edita:



Asociación cultural y de vecinos

PLAZUELA DE LOS CARROS

Torralbilla (Zaragoza)

acvtorralbilla@hotmail.com